

ASÍ ES DIFÍCIL PERDERSE

En el magisterio del papa Francisco, entre los textos de su autoría que alimentan la Doctrina Social de la Iglesia, es necesario destacar varios aportes que deja su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (*La alegría del evangelio*), publicada el 24 de noviembre de 2013 tras el cierre del Año de la Fe.



EN la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, el papa Francisco señala la importancia de la presencia de los cristianos y cristianas en el mundo real: «Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad» (EG 114).

El Papa no coloca el amor de Dios en las nubes ni fuera de la realidad. Insiste en que no se busque lejos lo que está cerca y alrededor. Una comunidad eclesial que se dice apostólica, como la Iglesia, ha de tomar buena nota de ello. Se trata de estar en esa humanidad, en sus alegrías y en sus tristezas, atendiendo a sus necesidades

más urgentes y a los gritos de la gente. Pero no de cualquier forma, sino de una manera muy concreta: «No se nos pide que seamos inmaculados, pero sí que estemos siempre en crecimiento, que vivamos el deseo profundo de crecer en el camino del Evangelio, y no bajemos los brazos» (EG 151).

No deja dudas de dónde hay que estar como Iglesia y como creyentes. Es una llamada para volver al coloquio de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola: «qué he hecho, qué hago y qué debo hacer» y encontrar orientaciones para la respuesta: «La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no solo por una exigencia pragmática



Jesús sin hogar, del escultor Timothy Schmalz.

de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales» (EG 202).

Como consecuencia de este llamado, en el texto se recoge la expresión «Iglesia en salida», que tanto se viene usando en los últimos tiempos y que es tan difícil de concretar: «La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan» (EG 24).

A lo largo de los últimos años, esta expresión ha estado presente en muchos documentos que la Iglesia ha elaborado. Pero a veces no es fácil saber si es un simple deseo, si es una voluntad que alude a una Iglesia que busca una cierta «reconquista» (en su papel y centralidad en la sociedad, de acuerdo a tiempos pasados y que no responden al momento actual ni probablemente al futuro) o si es una voluntad vinculada a la presencia samaritana de la Iglesia en medio de este mundo. Presencia que tiene que ver principalmente con la encarnación entre los preferidos de Dios, que fueron revelados por Jesús de Nazaret. La escucha al papa Francisco en su aportación a los textos de la Doctrina Social de la Iglesia apunta, de forma indudable, a esta última voluntad. Porque con orientaciones así, tan claras y directas, es difícil perderse.

EDUARDO ESCOBÉS
Presidente CVX España

Una fecha para enmarcar...

Hoja del Taco personalizada



9,95€
por ser
SUSCRIPTOR
de Mensajero



Mensajero

Díganos qué fecha y dedicatoria desea

■ por correo: pedidos@gcloyola.com ■ por teléfono: 94 447 03 58